



LA EDIFICACIÓN COMPLETA DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO

Jorge Himitian

INTRODUCCIÓN

Efesios 4:11-16:

*¹¹ Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para **la edificación del cuerpo de Cristo**, ¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵ sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, ¹⁶ de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.*

El tema central del texto que acabamos de leer es LA EDIFICACIÓN COMPLETA DE LA IGLESIA.

¿CUÁNDO SE COMPLETARÁ LA EDIFICACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO?

- (1) Cuando el número de los redimidos sea completo (CANTIDAD).
- (2) Cuando alcancemos la estatura de Cristo (CALIDAD).
- (3) Cuando toda la iglesia esté unida como un solo cuerpo (UNIDAD).

Tenemos la GARANTÍA ESCRITA, que es la palabra de Dios, de que este plan de Dios se cumplirá en su totalidad. Está escrito y acontecerá. La palabra de Dios no puede fallar.



Precisamente, estas tres cosas son las que Jesús le pidió al Padre en Juan 17.

- Juan 17:17: «*Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad*» (CUALIDAD)
- Juan 17:21: «*...para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros...*» (UNIDAD)
- Juan 17:21: «*...para que el mundo crea que tú me enviaste*» (CANTIDAD)

I. LA PRIMERA VEZ QUE APARECE LA PALABRA “IGLESIA” EN EL NUEVO TESTAMENTO

La primera persona que habló sobre la iglesia y su edificación fue Jesucristo. Esto ocurrió cerca del final de su ministerio terrenal, quizás dos o tres meses antes de su crucifixión.

Mateo 16:16-18:

*«Simón Pedro respondió: ‘Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente’. Jesús le contestó: ‘Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás. Porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca **EDIFICARÉ MI IGLESIA**, y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella’».*

Esta declaración de Jesucristo revela al menos siete verdades:

1. *La iglesia es una* (singular). Jesús no dijo “edificaré mis iglesias”, sino “mi iglesia”.

A la luz de las Sagradas Escrituras, es imposible justificar la división actual de la iglesia en tantas denominaciones.

2. *La iglesia tiene un solo dueño: Jesucristo* (“mi iglesia”). La iglesia no pertenece a los apóstoles, ni a los pastores, ni a las denominaciones; pertenece a Jesucristo.

3. *La iglesia es comparable a un edificio espiritual* (“edificaré”). La palabra «edificio» proviene del verbo «edificar». En el Nuevo Testamento, la palabra «iglesia» nunca se refiere a un edificio material. La iglesia es el pueblo. Es la comunidad de los redimidos.

ENCUENTRO
REGIONAL
DE PASTORES
Y OBREROS

CONDARCO 1440-
CABA

EL Reino DE DIOS hay

sab	dom	lun
15	16	17
A G O S T O		

2
0
2
6

La iglesia es un templo vivo, edificado con piedras vivas, unidas entre sí por el vínculo perfecto del amor.

4. *La iglesia tiene un solo constructor: Jesucristo* (sujeto implícito: «Yo edificaré»).

5. *La iglesia está edificada sobre el fundamento revelado por el Padre a Pedro: «Tú eres el Cristo (el Mesías), el Hijo del Dios viviente».* Esto coincide con lo que Pablo declara en Efesios 2:20: «Edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo».

6. *La iglesia tiene enemigos, oponentes.* Tiene «contra». Pero ningún enemigo ni oposición prevalecerá contra ella.

7. *Jesucristo edificará su iglesia hasta que su construcción esté completamente terminada.*

Aunque Jesús usó la palabra iglesia por primera vez casi al final de su ministerio (Mateo 16); sin embargo, al principio de su ministerio se refirió a ella en forma velada o indirecta.

Juan 2:13-22:

¹³ Estaba cerca la pascua de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, ¹⁴ y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. ¹⁵ Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; ¹⁶ y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado. ¹⁷ Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume. ¹⁸ Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? ¹⁹ Respondió Jesús y les dijo: **Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.** ²⁰ Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? ²¹ **Mas él hablaba del templo de su cuerpo.** ²² Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.



II. LA EDIFICACIÓN ESPIRITUAL DEL CUERPO DE CRISTO,

Jesucristo edifica su iglesia en dos dimensiones:

- (1) La edificación de la iglesia en la dimensión espiritual.
- (2) La edificación de la iglesia en la historia.

La edificación de la iglesia en la historia es lo que comenzó a suceder en Pentecostés y sigue hasta hoy, y continuará hasta la segunda venida de Cristo; es decir, en el tiempo y el espacio. La iglesia ha estado en construcción durante casi 2000 años, y no sabemos cuánto tiempo más tomará completarla.

En contraste, la edificación espiritual (potencial) de la iglesia se realizó en tres días, tal como Jesús declaró a los judíos en Juan, capítulo 2. Los discípulos solo comprendieron esto después de la resurrección de Cristo.

Su cuerpo es la iglesia. Por eso Jesús, crucificado, poco antes de entregar su espíritu y morir, exclamó: «¡Consumado es!».

¿Qué sucedió en esos tres días en la cruz y la resurrección?

- El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo fue inmolado y con su sangre nos redimió para Dios (Juan 1:9).
- «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición [porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero]» (Gálatas 3:13).
- «Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomando en cuenta a los hombres sus pecados» (2 Corintios 5:19)
- «Os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz» (Colosenses 2:13-15).
- «Por cuanto los hijos participaron de carne y de sangre, él participó de los mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre» (Hebreos 2:14-15).
- «... Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo ...» (Mateo 27:50-51).

ENCUENTRO
REGIONAL
DE PASTORES
Y OBREROS

CONDARCO 1440-
CABA

EL Reino DE DIOS hay

sab	dom	lun
15	16	17
A G O S T O		

2026

«Así que teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne ...» (Hebreos 10:19-20).

- *«Nuestro viejo yo fue crucificado juntamente con él para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado» (Romanos 6:6).*
- *«... con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados» (Hebreos 10:14)*
- Mediante su muerte, derribó el muro que nos separaba unos de otros y nos hizo un solo pueblo, una sola iglesia (Efesios 2:14).
- El Padre de Jesucristo nos adoptó como hijos por medio de Jesucristo (Efesios 1:5). El Unigénito se convirtió en el Primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29).
- Nos hizo hijos de Dios y coherederos con Cristo (Romanos 8:17).
- Nos dio vida, nos resucitó con él, y nos sentó con él en los lugares celestiales (Efesios 2:4-6).
- Creó en sí mismo una nueva humanidad (Efesios 2:15).
- Nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre (Apocalipsis 1:5-6).
- Nos selló con su Espíritu Santo, quien es la garantía de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida (Efesios 1:14).

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Y todo esto, y mucho más... **¡Lo logró en tan solo tres días!**

«Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré».

Lo que Jesús hizo en tres días con su muerte y resurrección contiene el poder redentor a favor de toda la humanidad. El poder de su muerte y resurrección tiene el potencial de acabar con todo mal, toda iniquidad, toda injusticia, toda corrupción, todas las guerras, los crímenes, la envidia, el egoísmo y el orgullo.

En el poder de su resurrección hay vida, y vida en abundancia para todos los hombres y mujeres del mundo. Hay perdón para todos, paz, gozo, salvación, santidad, amor, reconciliación. En el poder de la resurrección de Cristo hay bendición, sanidad, victoria, liberación, vida eterna. ¡Aleluya!

Con su muerte y resurrección, Jesús levantó un poder espiritual colosal con la energía suficiente para transformar naciones, convertir a miles de millones de pecadores en



santos, establecer el reino de Dios y levantar una nueva humanidad que viviera según la voluntad de Dios aquí en la tierra, como en el cielo.

Por eso Jesús exclamó en la cruz: «¡Consumado es!»

¿QUÉ FALTA AHORA?

- Falta la segunda etapa:

III. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA EN LA HISTORIA

Falta completar la segunda parte de la obra: LA CONSTRUCCIÓN COMPLETA DE LA IGLESIA EN LA HISTORIA. En el tiempo y el espacio.

Esta segunda parte de la obra, la construcción completa de la iglesia en la historia, necesita conectarse con la primera edificación que Jesús realizó con su muerte y resurrección en tan solo tres días, y esta **conexión se realiza mediante la proclamación de la palabra de Dios, específicamente del Kerigma apostólico.**

El Kerigma nos revela la obra completa de Cristo en la cruz y en la resurrección.

Cuando Jesús fue crucificado, una multitud presenció el espectáculo de la crucifixión, pero esa multitud solo vio y oyó lo que sucedió en el plano físico: la cruz, los soldados, los clavos, los mazazos, la sangre. Oyeron los gritos de Jesús, las burlas de la gente...

Pero de lo que sucedió en el plano espiritual, hubo un solo testigo: el Padre de Jesús.

Dios fue el único que vio cómo los pecados del mundo fueron puestos sobre su Hijo. Todos vieron tres cruces y tres personas crucificadas. Pero en la cruz del medio, el Padre vio a millones de crucificados con Jesús. Te vio a ti crucificado junto con Jesús; me vio a mí ... Por eso Pablo, en Romanos 6.6 dice: «*Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con él*».

El Kerigma es el testimonio de Dios. El testimonio del único testigo que vio lo que sucedió en el plano espiritual ... «*Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomando en cuenta a los hombres sus pecados*» (2 Corintios 5:19).

ENCUENTRO
REGIONAL
DE PASTORES
Y OBREROS

CONDARCO 1440-
CABA

EL Reino DE DIOS hay

sab	dom	lun
15	16	17
A	G	O
S	T	O

2026

Por eso Pablo, en 1 Corintios 2:1-5, dice:

*Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. ² Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. ³ Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; ⁴ y ni mi palabra ni mi **predicación (kerigma)** fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, ⁵ para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.*

El kerygma es el testimonio de Dios. «¡Consumado es!»

1 Corintios 1.21:

*«... agradó a Dios salvar a los creyentes (a los que creen) por la locura de la **predicación**» (kerigma).*

Esta segunda parte, LA EDIFICACIÓN DEL CUERPO DE CRISTO, es el tema desarrollado en Efesios 4:11-16:

En Mateo 16:18, Jesús dejó muy claro que él es quien edifica la iglesia: «**edificaré mi iglesia**».

Jesús es quien edifica la iglesia tanto en su *dimensión espiritual* (lo que ya realizó en esos tres días); como en su *dimensión histórica*; es decir, desde Jerusalén hasta los confines de la tierra (en el espacio); y desde Pentecostés hasta la segunda venida de Cristo (en el tiempo).

¿CÓMO CONSTRUYE JESÚS SU IGLESIA A LO LARGO DE LA HISTORIA?

¿CÓMO SE EDIFICA LA IGLESIA?

Para edificar la iglesia necesitamos:

- Orar y ayunar
- Predicar el evangelio del reino con señales y milagros
- Expulsar demonios
- Llamar a la conversión

ENCUENTRO
REGIONAL
DE PASTORES
Y OBREROS

CONDARCO 1440-
CABA

EL Reino DE DIOS hay

sab	dom	lun
15	16	17
A	G	O
S	T	O

2026

- Bautizar
- Ministrar el bautismo del Espíritu
- Predicar el Kerygma completo
- Enseñar la Didaké
- Discipular
- Capacitar obreros
- Viajar a otras ciudades y pueblos
- Plantar iglesias
- Pastorear
- Aconsejar
- Imponer las manos
- Establecer presbíteros
- Supervisar las iglesias
- Trabajar por el crecimiento de las iglesias en cantidad, calidad y unidad

Jesús sabe cómo edificar la iglesia. Él es un constructor hábil. Jesús posee todos los dones y ministerios, todas las habilidades y capacidades necesarias para edificar su iglesia.

Resumiendo todo esto, podemos decir que Jesucristo es apóstol, profeta, evangelista y pastor-maestro. Y él, de su plenitud, distribuye dones a diferentes personas según su soberana voluntad.

Jesús distribuye sus dones en dos niveles ministeriales:

1. Dones comunes dados a todos los santos.
2. Dones especiales dados a algunos en la iglesia.

1. LOS DONES COMUNES DADOS A TODOS LOS SANTOS

Efesios 4:7:

«Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo».

El Señor distribuye dones a cada miembro del cuerpo.

La palabra «gracia» tiene dos significados en el Nuevo Testamento:

- (1) Sinónimo de misericordia.



(2) Habilidad, carisma, capacidad para hacer algo específico. Por ejemplo: Solemos decir: «Ese hermano tiene una gracia especial para enseñar»; «Esa hermana, para cantar...».

Hay diferentes medidas de gracia.

Lo importante es saber que todos los hijos de Dios reciben alguna medida de gracia para servir.

2. LOS DONES ESPECIALES OTORGADOS A ALGUNOS

Efesios 4:11-12:

¹¹ *Y él mismo constituyó a unos **apóstoles**, a otros **profetas**, a otros **evangelistas**, a otros **pastores y maestros**,*

¹² *a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.*

No es el hombre quien designa estos ministros, sino Cristo mismo, mediante el don que concede a quienes escoge. No es por capacidad humana, sino por los carismas transmitidos por Cristo a los que él escoge.

- Apóstoles
- Profetas
- Evangelistas
- Pastores y maestros

LAS ÁREAS EN LAS QUE OPERAN ESTOS MINISTERIOS

Los apóstoles, profetas y evangelistas operan en áreas translocales (en diferentes ciudades y naciones).

En cambio, los pastores-maestros son ministerios relacionados con la comunidad local. Reciben su reconocimiento, con el oficio de presbíteros, y funcionan bajo la autoridad de los apóstoles o sus colaboradores.



IV. ¿QUIÉN EDIFICA LA IGLESIA?

Es muy importante que no olvidemos que quien edifica la iglesia no somos nosotros sino Jesús. Él declaró: «*Edificaré mi iglesia...*»

Es Cristo en nosotros.

- Quien predica no eres tú, es Cristo en ti por medio del Espíritu Santo.
- Quien enseña no eres tú, es Cristo en ti.
- Quien sana es Cristo en ti.
- Cristo en ti es quien hace discípulos.
- Cristo en ti es quien da consejo.

Siempre recuerdo lo que nos dijo un pastor francés, Pierre Truschel, en Buenos Aires. Durante 30 años, como pastor pentecostal, trabajé como un burro para Dios, hasta que terminé en un hospital. Allí Dios me habló y comprendí que la clave no es trabajar para Dios, sino en TRABAJAR CON DIOS.

Jesús mismo declaró a los judíos: «*De cierto, de cierto os digo: El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre*» (Juan 5:19).

Amados, si Jesús declaró esto, ¡cuánto más nosotros!

La clave de Jesús era su conexión con el Padre a través del Espíritu Santo.

Nuestra clave es nuestra conexión con Jesús a través del Espíritu Santo.

V. LA ESTRATEGIA DEL SEÑOR PARA CONSTRUIR LA IGLESIA

Efesios 4:11-12:

*11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,
12 a fin de **perfeccionar (katartismos) a los santos**, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.*

La función combinada de estos cuatro ministerios es capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

La clave aquí es la palabra «*katartismos*» de los santos. Una mejor traducción sería:

ENCUENTRO
REGIONAL
DE PASTORES
Y OBREROS

CONDARCO 1440-
CABA

EL Reino DE DIOS hay

sab	dom	lun
15	16	17
A G O S T O		

2026

«para la capacitación de los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». El verbo sería capacitar, entrenar, formar, preparar.

Entonces, la función principal de los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros es capacitar, formar, edificar y equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Según este pasaje, el crecimiento y la edificación de la iglesia no se logran únicamente mediante el ministerio de apóstoles, profetas, evangelistas y maestros, sino mediante el ministerio de todos los santos.

Según la estrategia de Dios:

- Todo hijo de Dios (santo) es un obrero, un ministro del Señor.
- El ministerio de cada creyente consiste en edificar el cuerpo de Cristo. Esto abarca básicamente dos tareas: la evangelización y el discipulado.
- A estos dos ministerios comunes a todos los discípulos, podemos añadir cualquier otro servicio que contribuya a la edificación del cuerpo de Cristo y al cumplimiento de nuestra misión en el mundo.
- La función principal de los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores-maestros es capacitar a los creyentes para que puedan cumplir su ministerio.

Basándonos en estos cuatro principios, podemos afirmar que *toda la iglesia es un gran seminario*, y cada hermano o hermana es un seminarista. Los cuatro ministerios especiales son los que funcionan para capacitar, preparar, equipar a cada creyente para que cumplan su ministerio en la edificación de la iglesia.

La iglesia no es un crucero de placer, donde unos pocos elegidos forman la tripulación y el resto, la gran mayoría, son pasajeros en tránsito hacia el cielo, y que requiere el servicio de la tripulación. La iglesia (siguiendo con la alegoría de los barcos) es un buque de guerra, en el que todos los que embarcan son tripulación. En un buque de guerra no hay pasajeros; todos son tripulantes y están allí para servir. Cada uno tiene una función de servicio.



VI. EL OBJETIVO DE DIOS PARA SU IGLESIA

Efesios 4:13-15:

¹³ hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; ¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, ¹⁵ sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,

Dios tiene UN SOLO OBJETIVO con respecto a la edificación de su iglesia. Debemos hacer de ese objetivo de Dios la meta de nuestras vidas y de nuestro ministerio.

¿CUÁL ES EL OBJETIVO DE DIOS?

Es uno solo, pero está expresado en tres frases:

*«hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe
y del conocimiento del Hijo de Dios,
a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo»*

Estas tres frases están estrechamente interrelacionadas.

La unidad en la fe se logra mediante el conocimiento del Hijo de Dios. Y el conocimiento del Hijo de Dios nos lleva a la madurez, a la medida de la estatura de Cristo. Cada nivel nos conduce inexorablemente al siguiente. Dios tiene un solo objetivo: *nuestra madurez*. Es decir, llegar a ser como Jesús.

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe

La unidad de la fe no es la unidad de la teología. Podríamos definir la teología como la explicación intelectual de nuestra fe. Y existen diferentes maneras de explicar lo que creemos. Pero eso no es fe.

Debemos simplificar nuestras afirmaciones y volver a la Palabra, al kerygma y a la didaké, al Logos de Dios, que es Cristo. El objeto de la fe es la palabra revelada de Dios. Dado que la revelación de Dios es una, única y universal, nuestra fe también debe ser una, única y universal. Dios promete guiar a toda su Iglesia hacia esta unidad. ¡Y lo hará!



La fe es nuestra respuesta completa a la revelación de Dios, que nos llega a través de la Palabra de Dios. El propósito de toda la Biblia es revelarnos a Cristo. Al creer en esta revelación, conoceremos a Cristo.

Hasta que todos lleguemos al conocimiento pleno del Hijo de Dios

La esencia, el centro y la plenitud de nuestra fe reside en la revelación del Hijo de Dios. Por eso está escrito: «...*la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios*...».

La palabra griega traducida como «conocimiento» es *epignosis* (epi = completo, pleno, y gnosis = conocimiento). Esto indica, una vez más, que nuestro conocimiento del Hijo de Dios será un proceso gradual de revelación, comprensión y experiencia.

No se trata de un conocimiento mental o intelectual, sino de un conocimiento experiencial e integral. Conocer a Cristo es ser uno con él. Y esa experiencia gradual nos va transformando de gloria en gloria, hasta alcanzar la plenitud de la estatura de Cristo.

No podemos conocer a Jesús mediante el estudio de la teología, sino experimentándolo, saboreándolo, viviéndolo, recibiendo, siendo uno con Él, siendo transformados por Él.

Génesis 4.1 dice: «*Adán conoció a su mujer...*». Esto significa que se unió a ella en una sola carne. Cuando el ángel le anunció a María que tendría un hijo, ella respondió: «¿*Cómo será esto, pues no conozco varón?*» (Lucas 1:34).

Por ejemplo, no podemos conocer la miel simplemente estudiándola en un libro. Solo podemos decir que la conocemos cuando la probamos, cuando la saboreamos. Lo mismo ocurre cuando hablamos de conocer a Cristo.

Hasta que todos lleguemos a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

La palabra griega para perfecto es *teleios*. No se refiere a la perfección absoluta que solo Dios posee. *Teleios* significaba: completo, terminado, maduro. Cuando una casa estaba terminada, se decía que estaba *teleios*. Un bebé en el vientre de su madre a los nueve meses ya está *teleios*. Esta expresión también se usaba para referirse a alguien que había crecido y alcanzado la estatura de un hombre.



El propósito de Dios para cada uno de nosotros es que el proceso de edificación y crecimiento se complete para que lleguemos a ser hombres y mujeres maduros. Es decir, que alcancemos la estatura espiritual de Cristo.

... para que ya no seamos niños fluctuantes ...

llevados de un lado a otro por las olas y arrastrados de un lado a otro por todo viento de doctrina.

Existen doctrinas que no concuerdan con las enseñanzas apostólicas y que, de hecho, son falsas. Entre estas doctrinas se encuentran doctrinas humanas (Colosenses 2:8, 20-23) y doctrinas diabólicas (1 Timoteo 4:1-3) que buscan infiltrarse en la iglesia.

Algunos pastores ingenuos, con escaso conocimiento de la Palabra, proclaman doctrinas que oyen de otros sin verificar primero si se basan en el kerygma y la didaké de los apóstoles.

Pero los más peligrosos son aquellos que astutamente emplean artimañas del error para engañar. Llevan una doble vida, su objetivo es la autocomplacencia y utilizan a las personas para alcanzar sus ambiciones carnales.

El antídoto más eficaz contra todo esto es edificar a los discípulos con la Palabra, seguir la verdad con amor y experimentar un crecimiento integral. Crezcamos en todo hasta alcanzar la estatura de Cristo, que es la cabeza.

Este debe ser el objetivo de todos los ministerios: cooperar con Dios en la edificación de una iglesia madura y crecida, firmemente arraigada en la Palabra de Dios y dedicada al servicio.

VII. LAS CINCO CLAVES PARA EL CRECIMIENTO

Efesios 4:15-16:

¹⁵ *sino que siguiendo la verdad en amor, **crezcamos** en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo,* ¹⁶ *de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su **crecimiento** para ir edificándose en amor.*

ENCUENTRO
REGIONAL
DE PASTORES
Y OBREROS

CONDARCO 1440-
CABA

EL Reino DE DIOS hay

sab	dom	lun
15	16	17
A	G	O
S	T	O

2026

La palabra clave aquí es «crecimiento». Y se refiere tanto a la iglesia en su conjunto, como al crecimiento de cada miembro del cuerpo de Cristo.

Aquí encontramos cinco claves para nuestro crecimiento:

- (1) Seguir la verdad en amor. La verdad sin amor puede ser dura. El amor sin verdad se reduce a sentimentalismo. La verdad no es una afirmación ni un concepto, es una persona. La verdad es Cristo.
- (2) Creer en Cristo. Nuestro crecimiento depende de nuestra comunión con Cristo, de nuestra sumisión a Cristo como nuestra cabeza, nuestra autoridad.
- (3) Estar unidos al cuerpo de Cristo, que es la iglesia, de manera definida. Además de estar bajo la autoridad de los pastores y de todos los ministerios que Dios ha establecido en la iglesia, cada uno de nosotros necesita tener un pastor o un hermano mayor a quien someternos, a quien confesar nuestras faltas, pecados o tentaciones, y de quien recibir consejo, amonestación y aliento.
- (4) Practicar la reciprocidad. La expresión «unos a otros» es muy frecuente en el Nuevo Testamento. Tener compañeros de oración y de ministerio. El Señor los envió de dos en dos. El texto dice: «*Se ayudan mutuamente*».
- (5) Ser activos en la iglesia y en la obra del Señor. «*Según la actividad propia de cada miembro*». El miembro del cuerpo que permanece inactivo se debilita.

CONCLUSIÓN

- ¿Cumplirá Jesucristo su promesa? ¿Construirá plenamente su iglesia, como prometió?
- ¿Prevalecerán las puertas del infierno contra su iglesia?
- ¿Alcanzaremos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios?
- ¿Llegaremos a la estatura de Cristo?

Jesús, desafiando a la historia, a los principados y potestades, proclamó:
“¡EDIFICARÉ MI IGLESIA!” ¡Aleluya!

Yo decidí creer. Y el Espíritu Santo fortaleció mi débil fe. Y experimenté el milagro de la fe.

Te invito a hacer lo mismo.

¡CREO SEÑOR, EN TU PALABRA FIEL!